

los bosques de Viena) ¿Pero qué me mira Ud, no le gusta lo que estoy contando, o le desagrada mi voz?

A: ~~Es~~ Me agrada muchísimo lo que cuenta y más aún su voz, pero si la noto así es porque estoy maravillado. Yo creía que ya se habían acabado no existían muchas más como Ud.

S: Le oyea encontrar una así?

A: Como Ud no se puede imaginar Desde pequeño he sido amigo de los cuentos románticos, de los poemas y de los cuentos de los bosques de Viena.

S: Parece que nos hemos identificado, entonces. (Tanarea) ¿Sobre lo que pienso cuando cuento cuentos de los bosques de Viena.

A: Si no me lo dice...

S: Pues pensaba que estaba en

Vieno, no en la Tierra de hoy, sino  
en la Tierra de Stroups, estoy  
~~vestida como tu~~, estos árboles son  
de los bosques de Tena, yo, vesto  
un traje blanco que me llega hasta  
los pies, Ud es ~~mi~~ un poeta que  
me ama. locamente y me dice  
lindos versos

A: Tu olento es el olento de los flores  
Tu voz es de los cisnes la armonía  
es tu mirada el esplendor del día  
y el color de la rosa es tu color

Tu prestas nueva vida y esperanza  
a un corazón para el amor ya muerto  
Tú creces de vida en el desierto  
como crece en un paraiso la flor

S: ¿Son de Bécquer, verdad?

A: Sí; mi poeta preferido

S: Pero despertemos amigos del  
sueño, mi estamos en Tena

ni yo uso <sup>casaca</sup> ~~suolinas~~, ni Ud. está enamorado de mí. Vamos a reunirse con nuestros compañeros que me parece están preparándose para iniciar el regreso.

S.V. (Cuentos de los bosques de Viena) B.V.

~~Alfredo: Fui un estúpido. La vi, me enamore y ni siquiera le pregunté su dirección. Hace 3 meses que la busco y no la puedo hallar. A~~

~~Y: Pero lo que te ocupaban en ese momento~~

A: Tú que me conoces, comprenderás que esa niña encarnaba para mí el ideal que ya desesperaba en hallar. Me enamore de ella, pero fui tan imbécil que ni siquiera le pregunté su dirección. Estuvo 3 meses sin poderla hallar.

X: Pero lo que te ocupaban en ese <sup>momento</sup> ~~momento~~ no te pu

dieron dar ningún dato?

A: ~~El que me lo dio, me lo dio~~  
~~me~~ Una me dio una dirección  
y cuando fui, Selwin ya no vi-  
ví allí. Una noche por espe-  
cial invitación de un amigo  
mío fui a una fiesta en su  
casa ....

S.V. (Cuentos de los Bosques de Viena) B.V.  
(Voces, animación, una conga)

A: Te dijo René que no me  
siento bien en este ambiente. Tú  
sabes bien que yo no bailo y  
que tampoco puedo pasar esta  
misera. La considero insuperable.

René: Al menos si no te gusta mi  
la música ni bailar, te  
gustarán los niños y aquí  
los hay de mucha belleza

Mira, por ejemplo, esa mujer  
que baile conga en estos

momentos, Tiene una gracia!

A: (en voz baja); Silvia!

R: No te quedas mirándola así, que ese es descubrimiento mío, me he mirado de una manera! (Termina la cometa) Aquí viene, te la voy a presentar

S: ¿Cómo está amigo! Hace tiempo que no nos veíamos eh?

R: ¿Cómo la conocías?

A: Sí, asistimos juntos a un paseo

S: No esperé nunca encontrarlo aquí

A: Ni yo tampoco a Ud  
(Principio una cometa)

R: ¿Buenos Silvia?

A: Perdona René, pero deseo comen-  
sar un momento con Silvia

R: Si es así

A: Me ocuparía Silvia a la te-  
rraza

S: Comenos, Alfredo.

(Pausa en la que retrocedieron a la tarroja)

A: Cerré la puerta para que no llegue hasta aquí, este ruido infernal

S: Del día Alfredo, ¿quién desea de mí?

A: Quisiera conversar acerca de nuestra conversación en aquel bosque

S: (vendo) Ah aquella en la que yo ~~conté~~ me imaginé ser una de las ontayras. ~~¿~~ Como se debe del de haber sido de mí! ¡Qué tontería era! Hace 3 meses de aquello y ya me avergüenzo de haber pensado así. Supongo que no querrá seguir la broma?

A: ¿La broma? Si yo le dijera que pocas veces hallé más en serio que cuando ~~leí eso~~ le recité esos versos de Bécquer, ¿me creerá?

S: Como puede del imaginar que

yo pudiera creer ~~eso~~ algo semejante.  
 A: sin embargo, es verdad.

S: ¿Quién haerme creer que Ud es un romántico de verdad? (Ríe) ¿Sabe que tiene gracia? (Ríe)

A: Entonces, del lo cambiado?

S: Ya. Díj gracias. Ahora conozco otros placeres, no tan altos como lo su-  
 tos y la poesía, son placeres más tangibles. El placer de escovante de bailar la conya, por ejemplo, la alegría juvenil, no escape nunca trasteje de que antes me el ayus fiestas para mis amista-  
 des. Le aseguro, al punto, que esta vida nueva que hace un mes llevo es más hermosa que aquella que llevo entre sueños y versos de Bécquer.

Ric: (Entrando) Ya has acaparado demasiado a Silvie, puedo in-

retarla a bailar ahora?

A: Si, muestra conversacion ya  
ha terminado

S: Compañero

A: ¿Es la misma que cantaba  
"Cuentos de los bosques de Vera"  
la misma a la que recita versos  
de Bécquer. Es la misma y que diferente es!  
(Cuentos de los bosques de Vera)